

Lorenzo Martínez Ángel

**Una posible influencia iconográfica
bajomedieval de ámbito
universitario boloñés en Ourense:
los sepulcros del canónigo
Alonso González y
del abad Arias de Oseira**

En tierras orensanas se conservan dos sepulcros del siglo XV que tienen como característica especial la figura yacente colocada sobre libros. En concreto, corresponden al bachiller y canónigo Alonso González, en la Catedral de Orense, y al abad Arias, en el monasterio de Oseira. Ambos han sido objeto de atención por los especialistas. Sin embargo, hay una cuestión que, en nuestra opinión, todavía no ha sido suficientemente aquilatada, y es la de la presencia de los libros, pero no sostenidos por las figuras yacentes, lo cual es muy común en la escultura funeraria de eclesiásticos, sino siendo soporte de las mismas, como indicamos.

Entre la bibliografía que hemos consultado, sólo hemos encontrado una explicación satisfactoria, en la cual se cita a la Dra. Franco Mata ¹, quien, comentando un sepulcro que también presenta esta característica, el del arzobispo García Enríquez, conservado en el convento de San Francisco de Villafranca del Bierzo, escribe:

*“su cabeza, apoyada sobre un libro abierto, símbolo de la sabiduría...”*².

Consideramos que acierta la Dra. Franco Mata. Pero también pensamos que hay todavía más. Nos explicaremos mejor: creemos que estamos ante una tipología de posible raigambre universitaria. La razón es que esta curiosa y poco común tipología también aparece documentada en Bolonia, la universidad más antigua del Occidente cristiano. Concretamente, se conserva en el *Museo Cívico Medievale* de la citada localidad italiana el sepulcro de un famoso profesor, Bernardino Zambecari:

1. VV. AA., *La Catedral de Ourense*, Bilbao 1997, p. 166, nota 190.

2. ÁNGELA FRANCO MATA, *Escultura gótica en León*, León 1976, p. 557.

*“Algunos de ellos [en referencia a los profesores], como Bernardino Zambecari, muerto en 1424, llegaron a ser personajes políticos de relieve en la vida ciudadana boloñesa, y en este caso tuvo su recompensa con la magnífica tumba que se le esculpió en la iglesia de San Francesco, en donde aparece con los símbolos de la profesión magistral: la toga, los guantes; a la vez que una serie de libros abiertos aparecen bajo el cuerpo del durmiente en espera de la resurrección”*³.

La localización de este ejemplo y su comparación con la de los orensanos y el de Villafranca del Bierzo puede ayudarnos a comprender mejor esta iconografía. De entrada, hay un dato claro: el título universitario que poseían tanto el canónigo orensano (bachiller⁴) y el arzobispo de Sevilla mencionado: licenciado en Leyes y Cánones, como indica la inscripción de su sepulcro⁵.

Independientemente de cuál fuese la universidad en la que hubiesen realizado sus estudios, parece evidente que estamos ante una iconografía relacionada con ese mundo. Indicamos en el título un posible origen boloñés por el ejemplo mencionado. Ciertamente podría ser una iconografía extendida por otros lugares, aunque no debemos olvidar que la presencia de estudiantes hispanos en la mencionada universidad fue constante a lo largo de la Edad Media, y ya en el siglo XIII la sede orensana fue ocupada por Don Lorenzo, canonista y profesor en Bolonia⁶.

Además, como dato interesante, debemos mencionar que la cronología de los sepulcros de Villafranca del Bierzo y de la Catedral de Orense es posterior a la del profesor de Bolonia que hemos citado.

Podría aducirse en contra de la hipótesis que planteamos el hecho de que en el sepulcro de un cisterciense como el abad Arias de Oseira también aparezca esta iconografía, puesto que prácticamente no se sabe nada de su vida. Sin embargo, el argumento es, precisamente, el contrario. Que aparezca en su sepulcro una tipología de origen universitario (de Bolonia o de otro centro) permite avanzar en el conocimiento no sólo de este poco conocido personaje sino también de los cistercienses medievales hispanos que cursaron estudios superiores, tema menos desarrollado de lo que debería. Recordemos, al respec-

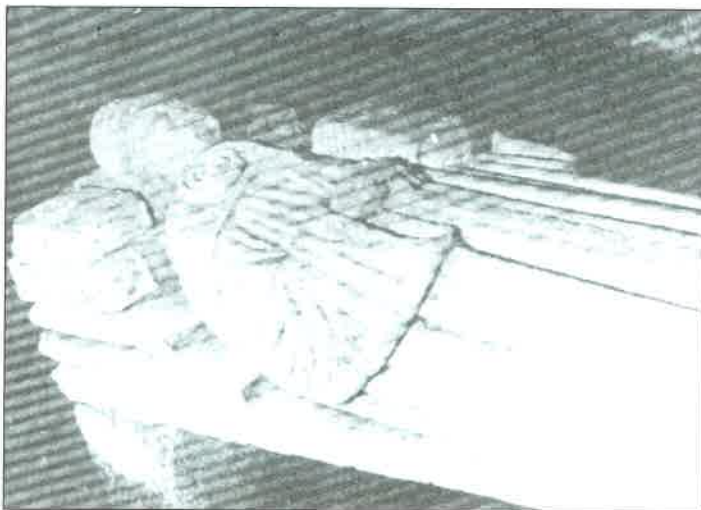
3. SALVADOR CLARAMUNT RODRÍGUEZ, *La transmisión del saber en las universidades: La Enseñanza en la Edad Media*. X Semana de Estudios Medievales, Logroño 2000, 129-149, concretamente p. 144. La reproducción fotográfica de este sepulcro se encuentra en la p. 145.

4. De su condición de hombre letrado de Alonso González del Padrón da fe, además de su título universitario, su condición de notario público (MANUEL CHAMOSO LAMAS, *La Catedral de Orense*, León 1980, p. 30).

5. ÁNGELA FRANCO MATA, *o. c.*, p. 558.

6. MANUEL CHAMOSO LAMAS, *o. c.*, p. 71.

to, que entre 1334 y 1342 fue papa Benedicto XII, monje cisterciense llamado Jacques Fournier, graduado en el Colegio de San Bernardo de París⁷. A este pontífice se debe la bula *Fulgens sicut stella* “qui traite particulièrement du collège Saint-Bernard”, pero que contiene otras interesantes informaciones:

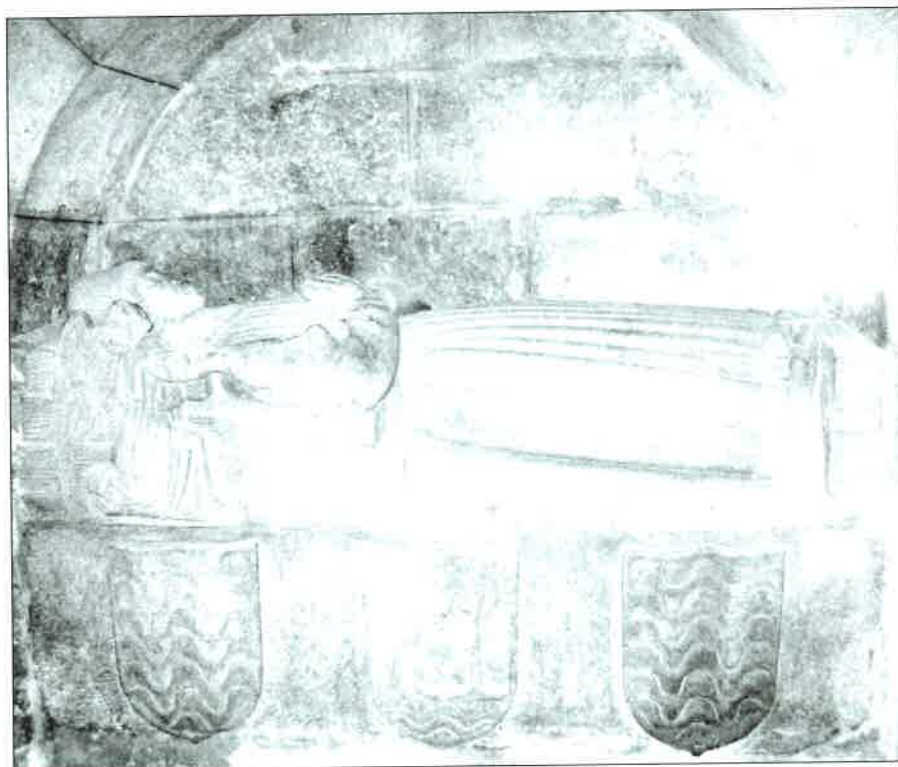


Sepulcro Abad Arias. (Monasterio de Oseira).

“Après avoir confirmé l’existence des grandes maisons d’études de l’ordre à Paris, à Oxford et à Toulouse, le pape transfère le collège de Stella à Salamanque, ordonne la fondation d’un autre collège à Bologne [...] Pour tous ces établissements il determine l’origine des étudiants; seul le collège de Paris, en raison de sa pre-eminence, pourra recevoir des étudiants de partout. Ceux qui seront envoyés aux universités devront être intelligents et de bonne conduite. Leur nombre sera proportionnel à l’importance des communautés: chaque abbaye comptant au 40 moines est obligée d’en envoyer deux, et les communautés de 30 à 40 moines, un; même les maisons qui comptent un minimum de 18 religieux, en désigneront un, mais elles auront le choix de l’envoyer à Paris ou ailleurs”⁸.

7. LOUIS J. LEKAI, *Los cistercienses. Ideales y realidad*, Barcelona 1987, p. 310. Remitimos a las páginas 309-323 para el tema de los cistercienses y su presencia universitaria, además de su producción escrita.

8. Fr. E. KWANTEN, *Le collège Saint-Bernard à Paris. Sa fondation et ses débuts*: Revue d’Histoire Ecclésiastique 43 (1948) 443-472, concretamente p. 463.



Sepulcro bachiller González. Catedral Ourense.

Teniendo en cuenta esta normativa, no tiene nada de extraño que aparezcan monjes que hayan cursado estudios universitarios en los monasterios cistercienses gallegos, entre los que no dudamos que se pudo encontrar el abad Arias. A esto hay que añadir algo más: puesto que sospechamos que la fecha puede estar incompleta ⁹, y teniendo en cuenta que consideramos esto indicio de que el sepulcro fue realizado en vida de la persona a la que iba destinado, no es descartable que fuese el mismo dom Arias quien decidiese utilizar esta iconografía, que probablemente habría visto en la ciudad universitaria donde cursase sus estudios.

Sin embargo, además de lo expuesto, existe otra posibilidad por la que un cisterciense podía haber tenido acceso a estudios superiores, y es la de haberlos realizado previamente a su ingreso en la Orden, pues no faltan abundantes ejemplos de clérigos y laicos que ingresaron en monasterios en edad adulta ¹⁰.

9. *Vid.* nota 11 del presente trabajo.

10. Cabe recordar, por ejemplo, aunque desconocemos si realizó estudios universitarios, el caso del deán ovetense Ordoño Díaz: "...Valdediós podía ser reconocido como una buena casa

Otro posible argumento en contra de nuestra hipótesis lo constituiría el hecho de que la inscripción del abad Arias es anterior a la del profesor de Bolonia mencionado. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos cuestiones: que, por razones que hemos apuntado en otro lugar ¹¹, la fecha que ostenta el sepulcro de Oseira podría estar incompleta, y también porque el ejemplo mencionado de Bernardino Zambecari no tiene que ser necesariamente el primero que presente esta iconografía.

A modo de recapitulación, es pertinente pensar, aunque sólo sea a modo de hipótesis, que la iconografía que hemos estudiado tiene un posible origen de ámbito universitario, atestiguado en Bolonia, si bien probablemente también se documente tanto en otros centros académicos como en lugares donde se hayan establecido las personas que cursasen sus estudios superiores en los mismos, lo que explicaría los casos citados de los sepulcros orensanos y el de Villafranca del Bierzo.



Sepulcro bachiller González.

Detalle Catedral Ourense.

religiosa, ya que allí se quiso retirar Ordoño Díaz, el virtuoso deán de la sede ovetense, cuyo nombre figura en la documentación catedralicia hasta febrero de 1256. Fallecido en 1260, su epitafio en la sala capitular recuerda aún que “para alcanzar mayor perfección y terminar santamente su vida se hizo monje en este monasterio.” (JOSEP TORNÉ CUBELLS, *Santa María de Valdediós 1200-1835: Los monjes de Valdediós*, Valdediós 1995, 49-90, concretamente p. 59).

11. LORENZO MARTÍNEZ ÁNGEL, *Sobre la fecha de la inscripción del abad Arias de Oseira*, en prensa.

